

NUEVOS DATOS ACERCA DE LOS RECURSOS ECONOMICOS DEL POBLADO CASTREÑO DE SANTA TREGA (A GUARDIA, PONTEVEDRA)

Por Carlos FERNANDEZ RODRIGUEZ
Carlos RODRIGUEZ LOPEZ

Departamento de Historia I. Universidade de Santiago.
Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba.

Resumen: Mediante el estudio de diversas muestras faunísticas (macro y malacofauna) recuperadas en concheros del castro de Santa Trega (A Guarda), se analizan los recursos alimenticios y su aprovechamiento durante una fase de ocupación claramente romanizada, relacionando los resultados obtenidos con los datos conocidos para el ámbito galaico-romano del Noroeste peninsular.

Palabras clave: Economía, Conchero, Macrofauna, Malacofauna, Galaico-romano, Galicia.

INTRODUCCION

Podemos considerar el poblado de Santa Trega como el yacimiento «tipo» de la cultura de los castros del Noroeste peninsular, debido tanto al amplio número de intervenciones arqueológicas desarrolladas en el mismo (desde su descubrimiento en 1913 se llevan a cabo una serie de campañas que podríamos dividir en tres periodos: 1914-1933, 1952-1972 y 1983-1989), como a los trabajos de consolidación y restauración (véase, por ejemplo, García-Lastra, 1990; 1991), que le han llevado a convertirse en uno de los yacimientos más representativos y conocidos del Noroeste.

Son numerosos los estudios que sobre el mismo se han realizado, tanto enfocados hacia aspectos arquitectónicos y de organización espacial como centrados en el análisis de materiales arqueológicos. De todos ellos tan solo haremos mención de un pequeño número en los que se incluyen referencias de anteriores trabajos: aspectos relacionados con las últimas campañas de excavación y estudios genéricos de materiales pueden verse en Carballo Arceo (1989), Martínez Tamuxe (1983), Patiño Gómez (1989) y Peña Santos (1985-1986; 1986; 1987), entre otros. Consideraciones de carácter urbanístico han sido desarrolladas principalmente por Patiño Gómez (1990) y Peña Santos (1988; 1989). El amplio elenco de estudios se completa con aspectos más concretos, como la analítica de la industria lítica (Cano Pan, 1987) o la relación con el territorio que rodea el poblado y la interpretación etnoarqueológica de determinados materiales (Vázquez Varela, 1990).

Por otra parte, y en contraposición a lo anteriormente expuesto, también son

numerosos los vacíos que existen en cuanto al conocimiento de diferentes aspectos relacionados con Santa Trega, uno de los cuales es el que vamos a abordar en el siguiente trabajo, en el que pretendemos, mediante el análisis de una serie de muestras de concheros (en lo referente a la metodología general de estudio de estos depósitos véase Rodríguez López, 1993) documentados en este poblado, conocer el uso que el hombre hacía del medio que rodeaba al yacimiento. Buscando aportar, en última instancia, nuevos datos referentes a la economía y, por consiguiente, al «modo de vida» de los ocupantes de este asentamiento.

EL YACIMIENTO

El poblado de Santa Trega (Camposancos, A Guarda) se encuentra situado en la cima del monte del mismo nombre, dominando la desembocadura del río Miño, en el extremo suroccidental de Galicia (Figura 1). El poblado se extiende por las laderas septentrional y oriental de dicho monte, las más protegidas de los vientos. El recinto amurallado ocupa una extensión aproximada de 700 m. de largo (en dirección N-S), por 300 m. de ancho E-O. Existen dos puertas de entrada conocidas, una situada en la zona Norte y otra en la Sur.

La ubicación del poblado tiene un claro carácter estratégico (controla la desembocadura del Miño, y el litoral situado al Oeste), sin embargo su componente defensivo no parece claro. Para Peña Santos (1990) el muro que rodea el poblado, dada su factura constructiva y pequeña anchura, más parece un marco delimitador del espacio que una edificación defensiva, a lo que habría que añadir la ausencia de fosos, parapetos y terraplenes.

Las tierras susceptibles de ser cultivadas se encuentran a más de 1 km. de distancia ya que el monte, debido a las fuertes pendientes existentes, no parece fácilmente cultivable, a no ser mediante el empleo de terrazas (según Patiño [1990] en la fotografía aérea es posible apreciar fuera del recinto amurallado una serie de terrazas con estructuras asociadas). Las zonas de pesca y marisqueo también se encuentran a distancias superiores a 1 km. a lo que debe añadirse el problema presentado por la fuerte pendiente que hay que salvar (Vázquez Varela, 1983). Todo esto parece estar reforzando su carácter estratégico (Carballo, 1989), frente a otras posibles interpretaciones.

A partir de las excavaciones desarrolladas en los últimos años (Peña Santos, 1985-86; 1986; 1987; 1989; 1990) se ha propuesto una única fase ocupacional, si bien es probable que algunos rellenos artificiales y ciertas piezas reaprovechadas estén indicando ocupaciones anteriores, lo que también se reflejaría en el hallazgo de materiales adscritos a un momento prerromano (Carballo 1989). Sin embargo parece indudable que la petrificación del poblado, tal como llega hasta nosotros, se produce en el siglo I a.C. (época de Augusto), permaneciendo ocupado hasta mediados del siglo I d.C. Esta cronología se basa principalmente en la abundante presencia de cerámicas de importación (sobre todo ánforas binarias de la Bética), así como en monedas y vidrios aparecidos en el yacimiento.

REFERENCIAS A LOS CONCHEROS DE SANTA TREGA

La existencia de este tipo de depósitos en el monte de Santa Trega es conocida ya desde principios de siglo por las referencias de Ignacio Calvo, director de la primera excavación oficial (Calvo Sánchez, 1920, 1924; donde se recogen los resultados de las campañas realizadas entre 1914 y 1923), quien menciona la existencia de un conchero que ubica cronológicamente en la primera Edad del Bronce (Calvo, 1924), en base a los hallazgos de materiales de cobre y bronce en la parte prospectada.

De modo casi paralelo, Obermaier (1923) hará referencia a la presencia de un «conchero considerable», en el que se habían recuperado materiales tales como anzuelos, poniendo en relación su deposición con la ocupación del poblado.

Domínguez Fontela (1925) compara este conchero con el descubierto en el lugar de Saa, siendo Jalhay (1925) quien nos aporte más datos sobre este último (situado en la carretera que une a la que baja desde La Guardia al Pasaje con la barra de Camposancos), del que explora la parte superior (de más de un metro de espesor). Para este investigador, su composición es similar, al menos en esta primera capa, al conchero de la Puerta Sur del Trega, que él mismo exploró. En Camposancos destaca el dominio de *Patella vulgaris* (sic), además de *Littorina littorea* y *Trochus lineatus* en porcentajes similares, siendo escasa la presencia de *Mytilus edulis*, señalando también la aparición de restos de mamíferos (cabra) y cerámica similar a la de algunos castros portugueses, lo que le lleva a concluir que las capas superiores de Camposancos no son Asturienses, sino coetáneas del poblado de Santa Trega.

Pero sin lugar a dudas será López García (1927) el primero en darnos una referencia más exacta para uno de los concheros. Se centra este autor en el ubicado en la entrada Sur del poblado, para el cual da unas dimensiones de unos 15 m. de longitud por 4 m. de anchura. Entre las especies que lo componen, cita la presencia de *Mytilus edulis*, *Patella vulgata*, *Littorina littorea* y *Trochus lineatus*, así como de diversos macromamíferos: «colmillos de jabalí, cuernos de cabra y huesos de ciervo, ...» (López García, 1927: 80).

Jalhay (1929) volverá a aportar nuevos datos acerca del mismo al publicar el hallazgo de otro depósito de este tipo en Pasaje de Camposancos. Con referencia al de Santa Trega señala el dominio tanto de *Littorina littorea* como de *Trochus lineatus*.

Una de las referencias más completas al conchero de la puerta Sur se la debemos a Mergelina (1939-40), quien llevó a cabo la excavación de una parte del mismo y procedió a delimitarlo, apuntando una anchura media de 18 m. variando su potencia entre 2 y 2,80 m. de espesor. Diferencia un total de nueve niveles, de los cuales tres aparecen con fuertes proporciones de restos orgánicos, siendo los restantes mucho más pobres e incluso, en algún caso, estériles. La especie dominante en todo el depósito sería *Patella vulgata*, apareciendo en menor proporción *Mytilus edulis*, *Ostrea edulis* y *Trochus*. Entre los macromamíferos indica la existencia de restos de bovinos, suidos y, si bien poco abundantes, ovicaprinos. El registro es semejante para toda la secuencia y los materiales

asociados, básicamente cerámica y ánforas, le llevan a considerar que la deposición de los restos se produjo en un periodo en el que el proceso romanizador estaba en una fase muy avanzada.

En un estudio acerca de las industrias líticas de la costa de A Guarda, el Profesor Manuel Fernández (1955) alude de nuevo al conchero del Saa, ya conocido por el análisis de Jalhay antes citado. Según este autor, y teniendo en cuenta la composición y situación del conchero en relación con la topografía del lugar (sobre una de las terrazas del Miño adosada a la masa granítica del monte, siendo por lo tanto no extraño que se encuentren asociados a una industria lítica de gran antigüedad, propia de aquella terraza, junto a materiales castreños y romanos propios de un asentamiento posterior), este depósito se habría formado en función de la existencia de un asentamiento castreño cercano relacionado con el poblado del Trega. Tan solo la realización de sondeos en los restos de este depósito podrían despejar las dudas referentes a su origen, al tiempo que aportarían datos relacionados con el poblamiento en el monte de Santa Trega.

La aparición de restos orgánicos, en posteriores campañas de excavación del poblado, queda recogida en referencias de carácter aislado, como la de Manuel Fernández (1962), quien señala que en la intervención arqueológica de 1961 recuperó seis huesos de animales pequeños en la zona de muralla que rodea el grupo Calvo.

Más recientemente, Vázquez Varela (1988) publica el análisis de una muestra proveniente del conchero de la Puerta Sur, relacionándolo con los resultados obtenidos en depósitos de otros castros galaicos. Este estudio aplica una metodología adecuada, ofreciéndose datos estadísticos, y ensayando también, en base a las especies aparecidas, una reconstrucción del medio marino que rodeaba al poblado, así como su explotación. Sobre este mismo trabajo volveremos más adelante.

Otras publicaciones, en las que se ensayan estudios de mayor amplitud geográfica, han aportado datos referentes a la economía de Santa Trega. Así, nosotros mismos (Fernández Rodríguez, 1993) dimos a conocer el análisis de dos muestras de macromamíferos de este yacimiento, poniéndolas en relación con otras colecciones de época romana del Noroeste peninsular. Por otra parte, Vázquez, Rey y Camino (1993) han iniciado el estudio de la ictiofauna y Vázquez, Urgorri y Troncoso (1993) han ofrecido más información referente a la malacofauna de este mismo yacimiento.

ANALISIS DE LAS MUESTRAS

A pesar de las múltiples campañas de excavación llevadas a cabo en este poblado, todavía no poseemos una planimetría general del mismo, exceptuando el levantamiento topográfico de la zona excavada desde 1983, si bien tampoco contamos con un plano general del monte donde se sitúe exactamente esta topografía. A ello debe sumarse que, con una cierta seguridad, sólo se conoce el trazado de la muralla que delimita el poblado por el Norte.

Debido a esto, solamente hemos podido localizar los concheros analizados en la topografía general del Monte de Santa Trega (Figura 1). La mayoría se sitúan inmediatos a la muralla, por su parte externa, lo que parece un hecho generalizado en los castros costeros del Noroeste.

En nuestro trabajo vamos a presentar una serie de muestras inéditas procedentes de distintos depósitos localizados en este poblado, las cuales compararemos con otras ya analizadas. Todos los materiales, en función de los restos arqueológicos (principalmente cerámicos) que los acompañan, se ubican culturalmente en una fase claramente romanizada.

COLECCION DEL MUSEO DE VILALBA

Durante la realización de los accesos a la parte alta del Castro, se descubrió y destruyó un conchero próximo a la muralla de la zona Norte del poblado (figura 1, V). Una muestra del mismo fue recogida y depositada recientemente en el Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, donde se procedió a su procesado y posterior análisis.

* *La macrofauna*

Como ya indicamos en un trabajo anterior (Fernández Rodríguez, 1993), los macromamíferos aparecen representados por un total de diecisiete restos, correspondientes a dos especies:

Ovis aries / Capra hircus

Ocho de los restos pertenecen a ovicaprinos domésticos, estando representadas las siguientes partes del esqueleto, que indican la presencia de al menos dos individuos:

Maxilar (P ² -M ¹)	1
Dientes aislados: superiores	5
Tibia (distal)	1
Falange: segunda	1
<hr/>	
TOTAL	8

En base principalmente a las evidencias dentales, y al desgaste que éstas presentan, podemos señalar que los ejemplares representados fueron sacrificados a una edad adulta, superior a los dos años.

movidas, emplean gran parte de su energía en reforzar mecanismos de unión al sustrato, dando lugar por tanto a un animal más pequeño y de menor contenido cárnico).

CONCHERO DE LA PUERTA NORTE

Se descubre este pequeño conchero durante los trabajos de consolidación de esta zona de acceso al poblado, dirigidos en 1987 por Montserrat García-Lastra (1989; 1990) (Figura 1, N). La muestra fue recogida por José A. Villar Poza, quien realizó un primer análisis, posteriormente revisado y completado por nosotros.

Se situaba en las inmediaciones de la Puerta Norte, a lo largo del muro izquierdo según se accede por la escalera de subida. Se recogió prácticamente en su totalidad, siendo un depósito de pequeñas dimensiones con un peso total de 8.150 gr.

Asociado al mismo se recuperó diverso material (principalmente cerámica castreña y fragmentos de ánfora) que llevó a encuadrarlo en una fase de la dinastía Julio-Claudia, entre Augusto y Nerón (información tomada del análisis inédito de Villar Poza). Entre los restos materiales aparece también un canto rodado de cuarcita con muescas en sentido longitudinal, lo que tradicionalmente se ha interpretado como pesas de red. Estudios más recientes (Cano Pan, 1987) niegan sin embargo esta función en base a paralelos con las pesas empleadas actualmente por los mineros de A Guarda (con distinta forma y mayores dimensiones) así como por su aparición en asentamientos castreños alejados de la costa.

En el Museo de Santa Trega se halla depositada una pequeña muestra procedente de este mismo conchero y que, al igual que la anterior, se recuperó en 1987. Por lo tanto consideramos apropiado su análisis conjunto como una muestra única.

* *La macrofauna*

El conjunto de macromamíferos supone un total de 35 restos óseos, entre los cuales se incluyen numerosas esquirlas de pequeño tamaño que imposibilitan una determinación específica, siendo posible tan solo en nueve de los restos recuperados, los cuales son representativos de tres especies distintas.

Parte de los materiales de este conchero (los correspondientes a la muestra recuperada por Villar Poza) ya había sido publicado por nosotros (Fernández Rodríguez, 1993) con anterioridad.

Ovis aries / Capra hircus

Los ovicaprinos domésticos siguen siendo la especie dominante, con un total de seis restos reflejando las siguientes partes del esqueleto:

Dientes aislados: inferiores	2
Carpal	1
Tibia (distal)	1
Astrágalo	1
Falange: primera	1
<hr/>	
TOTAL	6

El análisis de los caracteres diagnósticos señalados por Boessneck (1980) nos han permitido asignar a *Ovis aries* el astrágalo de la muestra. Este mismo resto, empleando el factor de Teichert (1975), refleja un ejemplar cuya altura en la cruz es de 52,6 cm.

La presencia de un M₃ con desgaste nulo indica la presencia de un ejemplar cuya edad se sitúa en torno a los dos años.

Bos taurus

El ganado bovino tan solo aparece identificado por dos fragmentos mesiales de diáfisis de huesos largos.

Radio	1
Tibia	1
<hr/>	
TOTAL	2

Gallus domesticus

De avifauna tan solo contamos con este resto, una de las escasas evidencias de la presencia de gallináceas en castros del Noroeste peninsular durante fases romanizadas.

Húmero	1
<hr/>	
TOTAL	1

Se conserva tan solo la diáfisis (ambas articulaciones aparecen rotas), representativa de un macho adulto.

* Recursos marinos

Las especies identificadas así como su porcentaje dentro del total de la muestra son los siguientes:

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	1455	62,85
<i>Pollicipies cornucopia</i>	511	22,07
<i>Mytilus edulis</i>	247	10,67
<i>Monodonta lineata</i>	69	2,98
<i>Paracentrotus lividus</i>	32	1,39
Crustáceo decápodo	1	0,04
TOTAL	2315	100,00

Al igual que en la muestra anterior, todas las especies identificadas fueron capturadas en un medio rocoso batido o semibatido, aprovechándose intensamente todo el espacio intermareal, lo que demuestra de nuevo el alto porcentaje que alcanzan, dentro del género *Patella* (Gráfico 1), tanto *Patella intermedia* (28 %) como *Patella aspera* (3 %). Sus porcentajes son menores que en la muestra anterior, pero suficientemente significativos.

Las medias de las principales especies son muy similares a las reflejadas en el caso precedente (véase Apéndice Biométrico). Destacan sin embargo dos especies en concreto: *Pollicipes cornucopia* y *Monodonta lineata*. La primera de ellas presenta un porcentaje mucho mayor que el visto con anterioridad, si bien las medidas son similares (véase Apéndice Biométrico), alcanzando una talla media de 51 mm. (talla estimada a partir de las uñas), superando la actual talla mínima de captura (40 mm.), por lo que podemos considerar a estos ejemplares como de tamaño medio. La segunda (*Monodonta lineata*) aparece por primera vez, sugiriendo sus medidas un tamaño medio.

Vemos pues que hay una serie de variaciones con respecto a la muestra anterior (Gráfico 2): aumento del porcentaje de *P. cornucopia* (percebe) así como aparición de *M. lineata* (bígaro), a lo que hay que sumar la presencia de *Balanus spp.* De éstos, comúnmente llamados «arneirones», se contabilizó un total de 30 ejemplares de pequeño tamaño, lo que incide nuevamente en un medio rocoso batido. No se incluyeron dentro del porcentaje total ya que muy probablemente su captura fue «accidental», no formando parte de la alimentación (la mayor parte de ellos aparecen adheridos a las conchas de mejillones y lapas).

Otros aspectos novedosos son la recuperación de un crustáceo decápodo así como de restos de peces (actualmente en curso de análisis).

El estudio detallado de cada resto, siguiendo la propuesta de Boessneck (1980), nos ha permitido asignar a *Ovis aries* uno de los metatarsos de la muestra. Utilizando el factor de Teichert (1975), este mismo metatarso procede de un ejemplar que presenta una altura en la cruz de 48,2 cm.

Esta colección incluye también un M₃, cuyo estado de desgaste es representativo de un ejemplar que supera los dos años de edad.

Bos taurus

El resto de la muestra identificada está formado por huesos de bovinos domésticos, siendo tan sólo cuatro restos.

Dientes aislados: inferiores	1
Vértebra cervical	1
Costillas	1
Falange tercera	1
TOTAL	4

* *Recursos marinos*

Las especies identificadas así como su porcentaje dentro del total de la muestra son los siguientes:

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	7	70,00
<i>Mytilus edulis</i>	1	10,00
<i>Monodonta lineata</i>	1	10,00
<i>Littorina littorea</i>	1	10,00
TOTAL	10	100,00

Ante una muestra tan pequeña, tan sólo podemos decir que todas las especies provienen de un medio rocoso batido. Con respecto al apartado biométrico puede apreciarse que, por ejemplo, los ejemplares de *Patella vulgata* son de gran tamaño, lo que parece señalar una recogida selectiva (Gráficos 1 y 2 y Apéndice Biométrico).

CONCHERO NIDO DE PETO REAL

Se localiza a unos 100 metros de dirección O-SO de la Casa Forestal (Figura 1, P). Es un conchero que permanece inédito en la bibliografía. Su ubicación exacta nos fue mostrada por Martínez Tamuxe, quien le dio este nombre.

Este depósito podría ser, según su descubridor, el tercero en potencia de los conocidos, después del de la Puerta Sur (el más grande) y el de la Casa Forestal. Por su situación, a pesar del problema que representa el trazado de las murallas, podría ser el único de los depósitos analizados que se situaría dentro del recinto amurallado. El material analizado procede de recogidas en la superficie del mismo en el año 1985.

Al igual que en el caso antes analizado, la muestra muy posiblemente es fruto de una recogida selectiva de materiales, por lo que la parcialidad existente en los resultados obtenidos deberá ser tenida en cuenta.

* *La macrofauna*

Los macromamíferos están representados por tan solo dos restos de los que sólo es posible identificar a nivel de especie uno de los mismos.

Bos taurus

El resto identificable de esta pequeña muestra correspondiente a un bovino doméstico

Astrágalo	1
TOTAL	1

* *Recursos marinos*

Las especies identificadas así como su porcentaje dentro del total de la muestra son los siguientes:

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	41	83,67
<i>Mytilus edulis</i>	5	10,21
<i>Monodonta lineata</i>	2	4,08
<i>Littorina littorea</i>	1	2,04
TOTAL	49	100,00

Los resultados biométricos son similares a los vistos en las anteriores muestras (Apéndice Biométrico). Ahora bien, dada la recogida de esta muestra no es posible hacer inferencias a partir de la diferente representación de cada especie respecto a otras muestras ya analizadas. Un aspecto a destacar es la coincidencia (Gráficos 1 y 2) en que todas las especies proceden de un medio rocoso batido, aprovechándose intensivamente el espacio intermareal (60 % de *Patella intermedia* y 7 % de *Patella aspera*).

CONCHERO DE LA CASA FORESTAL

Este depósito se puso al descubierto al abrir una pista que desde la Casa Forestal conduce a la Puerta Sur del poblado, situándose a unos 150 m. de la primera (Figura 1, F). En gran medida se encuentra actualmente destruido y es posible reconocer restos del mismo en dicha pista y en los perfiles que la limitan por el Sur. Los materiales proceden de recogidas superficiales en los años 1977, 1979, 1980 y 1993.

Nuevamente los resultados parecen encontrarse viciados por una recogida selectiva.

* *La macrofauna*

El conjunto de macromamíferos está formado por 106 restos, si bien en su mayoría son pequeñas esquirlas de diáfisis de huesos de las extremidades, con lo que su determinación a nivel de especie ha resultado imposible. De esta muestra tan solo se han identificado cinco restos, pertenecientes a las dos especies que hemos venido viendo como habituales.

Ovis aries / Capra hircus

Son tres los restos de ovicaprinos determinados.

Húmero	1
Fémur	1
Metatarso	1
<hr/>	
TOTAL	3

De nuevo los caracteres de diagnóstico (Boessneck, 1980) nos permiten conocer que el metatarso se corresponde a *Ovis aries*. El cálculo de la altura en la cruz de este mismo ejemplar (Teichert, 1975) ha dado como resultado 62,3 cm.

Bos taurus

Los otros dos restos identificados se corresponden al ganado vacuno.

Metatarso	1
Falange primera	1
<hr/>	
TOTAL	2

* *Recursos marinos*

Las especies identificadas, así como su porcentaje dentro del total de la muestra, son las siguientes:

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	13	37,14
<i>Monodonta lineata</i>	9	25,71
<i>Mytilus edulis</i>	8	22,86
<i>Pollicipes cornucopia</i>	3	8,57
<i>Littorina littorea</i>	2	5,72.
<hr/>		
TOTAL	35	100,00

Es muy probable que también exista un cierto carácter selectivo en la recogida de esta muestra, lo que ha dado lugar a unas dimensiones sensiblemente más altas que en las anteriores (Gráficos 1-2 y Apéndice Biométrico). Por lo demás, vuelve a constatarse que todas las especies proceden de un medio rocoso batido, estando bien representado el espacio intermareal (38,4 % de *Patella intermedia* y 7,7 % de *Patella aspera*).

CONCHERO DE LA PUERTA SUR

Se encuentra a la altura de la conocida como Puerta Sur del poblado, por la parte exterior de la muralla (Figura 1, S). Como ya indicamos anteriormente, son numerosas las referencias clásicas al mismo, asignándole unas dimensiones considerables. Podemos suponer que se trata del mayor de los descubiertos hasta el momento en Santa Trega.

La muestra conservada en el Museo parece proceder de las excavaciones antiguas del área situada próxima a la Puerta Sur.

** La macrofauna*

Se conservan un total de 32 restos de macromamíferos de los que 19 han sido identificados. La muestra se completa con dos restos óseos trabajados.

Bos taurus

El ganado bovino está representado por 10 restos, siendo la especie con mayor presencia en esta muestra.

Dientes aislados: superiores	1
inferiores	3
Cóndilo mandibular	1
Vértebra torácica	1
Costillas	1
Húmero	1
Tibia	1
Falange segunda	1
<hr/>	
TOTAL	10

El estado de las fusiones de las epífisis, así como del desgaste de las evidencias dentales documentadas, indican la procedencia de estos restos de al menos un ejemplar adulto que, en función del desgaste de un M₃, presenta una edad superior a los cuatro años.

Ovis aries / Capra hircus

Los ovicaprinos domésticos cuentan con siete restos, estando representadas las siguientes partes del esqueleto:

Mandíbula	1
Dientes aislados: superiores	2
inferiores	2
Húmero	1
Radio	1
<hr/>	
TOTAL	7

Los dientes de este grupo (que indican la existencia de un mínimo de al menos dos individuos) parecen proceder, en función del desgaste, de ejemplares en torno a los dos años de edad. La inexistencia de animales muy adultos aparece reforzada por la no fusión de la epífisis proximal del húmero.

Sus domesticus

Identificamos por primera vez en este yacimiento la presencia de suidos, si bien tan solo por dos evidencias dentales.

Dientes aislados: inferiores	2
TOTAL	2

* *Recursos marinos*

Las especies identificadas así como su porcentaje dentro del total de la muestra son los siguientes (Gráfico 2: P. Sur 1):

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	59	98,33
<i>Mytilus edulis</i>	1	1,67
TOTAL	60	100,00

Parece evidente que nos encontramos ante los resultados de una recogida totalmente selectiva, lo cual puede observarse en los porcentajes tan distintos a los obtenidos en los análisis de otras muestras recuperadas en este mismo conchero. Los valores biométricos también difieren (Gráfico 1 y Apéndice Biométrico), siendo las medidas de esta muestra mucho más elevadas que las de otros análisis efectuados en depósitos de este poblado, lo que de nuevo parece reflejar una selección de la muestra recuperada.

A pesar de lo que indicamos, podemos inferir de este porcentaje que todas las especies provienen de un medio rocoso batido y que, como hemos venido puntualizando repetidamente, se aprovechó de modo intensivo todo el espacio intermareal (8,4 % de *Patella intermedia* y 6,9 % de *Patella aspera*).

De este depósito, como ya hemos indicado, existen abundantes datos en la

bibliografía, si bien de carácter genérico y, por consiguiente, poco o nada utilizables. Tan sólo hay dos estudios que aportan una información aprovechable:

a) Durante la segunda campaña de excavaciones del Profesor Mergelina en este yacimiento, se lleva a cabo la realización de sondeos en este conchero (Mergelina, 1939-40). Si bien no ofrece un estudio pormenorizado de los hallazgos, señala este autor el predominio en todas las capas de *Patella vulgata*, mientras otras especies presentes, como *Mytilus edulis* y varias especies de *Trochus* (probablemente se refiere a la *Monodonta lineata*), aparecen en mucha menor proporción. Esto coincide en líneas generales con los porcentajes que hemos presentado a lo largo de este trabajo para las diferentes muestras analizadas.

Señala asimismo Mergelina (1939-40) que en la segunda capa, empezando por la base de la secuencia del depósito, aparece una pequeña cantidad de *Ostrea edulis* (ostra). La presencia de ostra, si aceptamos esta referencia, indica un transporte desde zonas más alejadas, ya que en el tramo de costa rectilínea y muy batida más próxima al poblado no se da esta especie (en época romana, y para el caso de otros yacimientos, tenemos numerosos ejemplos del transporte a larga distancia de esta especie). En las muestras por nosotros estudiadas no se ha constatado la presencia de *Ostrea*, por lo que se haría necesario un nuevo sondeo para verificar esta referencia, de importancia por las implicaciones de carácter económico que supone.

b) El segundo análisis a considerar es el realizado por Vázquez Varela (1988). Por primera vez contamos con datos porcentuales de las diferentes especies presentes (Gráfico 2: P. Sur 2).

ESPECIE	NMI	%
<i>Patella spp.</i>	410	86,69
<i>Mytilus edulis</i>	52	10,99
<i>Pollicipes cornucopia</i>	6	1,27
<i>Monodonta lineata</i>	2	0,42
<i>Littorina littorea</i>	2	0,42
<i>Paracentrotus lividus</i>	1	0,21
TOTAL	473	100,00

Tanto los porcentajes obtenidos como los comentarios interpretativos que hace este autor coinciden básicamente con lo que hemos venido señalando hasta ahora. Así resalta, además de la procedencia de estas especies de un medio costero batido similar al que rodea actualmente al poblado, la inexistencia de especies provenientes de la barra arenosa de la desembocadura del Miño.

LOS RECURSOS GANADEROS

Es lógico considerar que contando tan solo con pequeñas muestras, que no resultan significativas en sí mismas, poco podemos apuntar respecto a las actividades de tipo ganadero desarrolladas en el castro de Santa Trega. La unificación de los resultados obtenidos también es un ejercicio arriesgado, ya que, como apuntado reiteradamente, se constata en alguna de las colecciones analizadas un claro carácter selectivo que ha podido imprimir un fuerte sesgo en las mismas, modificando, y por consiguiente falseando, su composición original.

Sin embargo, ensayaremos un análisis de carácter globalizador, siendo conscientes de partida de la problemática inherente al mismo, pero valorando por otra parte la relativa uniformidad de los datos obtenidos en cada una de las muestras. Perseguimos con esto obtener una base que nos permita realizar una visión de los sistemas de producción de base ganadera en función de los aspectos conocidos a partir de la analítica desarrollada en colecciones procedentes de otros yacimientos castreños del Noroeste.

La unificación de los datos obtenidos en los diferentes concheros de Santa Trega se refleja en la siguiente tabla:

ESPECIE	NR	%
<i>Ovis / Capra</i>	38	56,72
<i>Bos taurus</i>	26	38,80
<i>Sus domesticus</i>	2	2,99
<i>Gallus domesticus</i>	1	1,49
TOTAL	67	100,00

Es manifiesto el predominio del ganado ovicaprino y bovino frente al resto de especies documentadas, si bien la mayor presencia del primero no sabemos si realmente es real o está reflejando la parcial recuperación de restos ya manifestada.

Ambas especies aparecen como mayoritarias en las muestras que de asentamientos tipo castro hemos analizado hasta la fecha (Rodríguez López *et al.*, 1993), siendo más abundantes los ovicaprinos. La edad de sacrificio para estas especies también la hemos documentado mayoritariamente en los mismos grupos de edad que los señalados para el poblado del Trega: ejemplares de primera edad adulta entre los ovicaprinos, reflejando principalmente un aprovechamiento de tipo cárnico, y ganado bovino del grupo de los adultos (mayor de cuatro años) sacrificado tras su previo aprovechamiento en funciones de laboreo agrícola y/o de productos secundarios.

Nuevamente se refleja la poca representación del ganado de cerda, alcanzando en este caso unos porcentajes mínimos dentro del global de las muestras, y situándose por debajo de los valores habitualmente obtenidos en las muestras castreñas del Noroeste (Rodríguez López *et al.*, 1993). Su presencia porcentual en fases ya romanizadas, y a tenor de los datos con que contamos, parece ser menor en los poblados tipo castro que en los núcleos urbanos.

La presencia de un resto de gallinácea completa la macrofauna. Esta especie no ha aparecido por el momento en colecciones de yacimientos con cronologías anteriores a la romanización, siendo habitual que su presencia esté atestiguada, como en este caso, de manera anecdótica por un único resto.

LA EXPLOTACION DEL MEDIO MARINO

Es indudable la importancia que los recursos, y en general la malacofauna, han tenido como fuente de recursos alimenticios para los habitantes del poblado. Importancia que se ve acentuada si tenemos en cuenta la ubicación del mismo en relación con la costa, como ha sido ya precisado en otros trabajos (Vázquez Varela, 1983; Vázquez Varela *et al.*, 1993b), con el consiguiente esfuerzo que supondría el transporte hasta el poblado considerando las fuertes pendientes que hay que superar.

Todas las especies representadas pudieron haber sido capturadas en el tramo de costa inmediato al poblado (exceptuando la cita que hace Mergelina [1939-40] refiriéndose a la existencia de ostra en el conchero de la Puerta Sur, lo que supondría un transporte a larga distancia), aprovechándose intensivamente todo el espacio intermareal.

Con el fin de verificar este hecho, se procedió a muestrear el tramo de costa más próximo al yacimiento. Para realizar este análisis, se llevó a cabo el estudio de tres zonas costeras (Figura 2) cercanas al poblado (se observó la zonación de las distintas especies, midiendo en cada zona las dominantes, para lo cual se aprovecharon una serie de mareas vivas durante el mes de Octubre de 1993).

Los datos de este muestreo nos indican que en las zonas 1 y 2 la longitud media del género *Patella* (30 mm. de longitud máxima) es similar a la de las lapas encontradas en los concheros del poblado; por el contrario, la media en el tamaño del mejillón es mucho más pequeña en la actualidad (38 mm frente a 65-70 mm.). En la zona 3, la lapa (*Patella*) presenta un tamaño medio un poco más elevado que las de los concheros (37 mm.), apareciendo aproximadamente un 10 % de lapa de gran tamaño (por encima de los 45 mm.), mientras que en las otras zonas raramente aparecen ejemplares de este tamaño (en el análisis de las dos muestras mejor contextualizadas, Villalba y Puerta Norte, la lapa de gran tamaño alcanza un porcentaje de un 4-5 % del total del género *Patella*, pudiendo aventurarse como hipótesis el que la captura de estas grandes lapas se realizara en esta zona).

En esta misma zona 3, el tamaño medio del mejillón (*Mytilus*) es de 70 mm. lo cual coincide con la longitud media de los analizados en las muestras arqueológicas. Tradicionalmente esta zona se ha considerado preferente para la recolección

de esta especie, debido a su mayor tamaño (información dada por el Patrón Mayor de la Cofradía de Santa Trega). Este área rocosa que cierra por el SO de las playas de Muíño y Camposancos pudo ser el lugar donde los habitantes del poblado se abastecieran de *Mytilus*, debido también a la práctica ausencia de ejemplares de tamaño grande en otras zonas próximas al no existir hábitats idóneos para su desarrollo.

Un problema que se plantea a la hora de realizar hipótesis de este tipo (la existencia de una posible selección de un área determinada para la captura de especies con una talla específica) es la posibilidad de que pequeñas variables ambientales hayan provocado una variación en la distribución de las diferentes especies con respecto a las que hoy día nos encontramos. Sin embargo, parece probable que desde el momento de ocupación del castro de Santa Trega no se hayan producido grandes cambios en la franja marina más inmediata (caso distinto a la barra del Miño, donde sí pueden haber sido considerables las variaciones).

Si bien no contamos con estudios referentes a la variación del nivel del mar en esta zona concreta, es factible extraer algún dato de los análisis realizados para la costa septentrional portuguesa, de similar morfología a ésta (Granja, 1993; Mateus, 1993), para la costa atlántica gallega en general (Nonn, 1966) y para la franja Cantábrica peninsular (Cearreta *et al.*, 1992; Gutiérrez Elorza & Peña Monne, 1992; Mary, 1983). De ellos obtenemos que hace dos milenios el nivel del mar sería muy similar al actual, situándose a lo sumo 1 ó 2 m. por debajo del presente. Esta pequeña variación, por consiguiente, no afectaría al hábitat de las diferentes especies (de roca), teniendo en cuenta que en esta zona los fondos rocosos alcanzan una profundidad de 58 m. y una distancia horizontal de unos 5 km. (Romaní Barrientos, 1990; Beloso Quiñones, 1990).

Resumiendo, la comparación de las muestras arqueológicas con la fauna marina actual parece indicar que los habitantes del poblado pudieron marisquear en esta zona, valiéndose de un más que probable buen conocimiento del medio marino inmediato al poblado, lo cual se traduciría en una selección de recursos basada en la captura de determinadas especies en áreas concretas.

La importancia que este medio supone en la alimentación de los pobladores del castro se incrementa si tenemos en cuenta la existencia de los restos de peces aparecidos en los concheros (aún cuando la metodología empleada en muchas intervenciones no haya tenido como objetivo la recuperación de este tipo de evidencias), así como de anzuelos y pesas de red.

El análisis de los restos de ictiofauna (Vázquez Varela *et al.* 1993a) ha permitido constatar la presencia de las siguientes especies: *Diplodus vulgaris* (chaparella), *Labrus bergylta* (maragota) *Dicentrarchus labrax* (robaliza) y un resto de *Gadidae* (a esta familia pertenecen especies como la faneca, el abadejo, etc.). Los autores resaltan la ausencia tanto de peces pequeños, como la sardina, el lorcho, etc. como de individuos representativos de primeras edades, pudiéndose atribuir al deficiente método en el procesado de muestras, obviando las evidencias más pequeñas (otolitos, escamas, etc.). Todas estas especies podrían haber sido capturadas en la costa inmediata al poblado, mediante técnicas bastante sencillas como la utilización de anzuelos en líneas o palangres.

En este mismo trabajo (Vázquez Varela *et al.* 1993a) se analizan cinco anzuelos de este yacimiento (tres de los cuales quizás tengan su origen en la prospección llevada a cabo por Calvo en el conchero de la Puerta Sur). La comparación del tamaño de los mismos con el de los anzuelos que se utilizan actualmente para pescar las diversas especies existentes en esta costa lleva a establecer una relación entre éstos y las especies ictiológicas determinadas a partir de los restos recuperados, lo cual implicaría no sólo un buen conocimiento del medio, sino también una técnica depurada de cara a la obtención de determinadas especies, algo que ya veíamos en parte reflejado en el marisqueo.

CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo hemos analizado la importancia que, en el sistema económico de los habitantes del poblado de Santa Trega, han podido tener dos recursos básicos: la ganadería y el marisqueo.

El primero de los mismos se ha considerado de manera tradicional como el más importante de los sistemas de obtención de recursos en el mundo galaico-romano, y los datos obtenidos en este yacimiento vienen a reafirmar los apuntados a partir de los análisis de otras muestras óseas.

Los datos obtenidos nos indican la existencia de una cabaña ganadera muy completa, formada por bovinos, ovinos, suidos y gallináceas, si bien con un predominio constatado de los dos primeros componentes frente a los restantes, lo cual viene a contradecir lo señalado por Mergelina (1939-40), quien señalaba la escasa representatividad de los ovicaprinos frente a bovinos y suidos.

Tampoco hasta el momento se ha documentado la presencia de *Capra hircus*, frente a lo indicado por López García (1927), siendo factible que realizara una incorrecta determinación considerando las dificultades que presenta la diferenciación entre esta especie y *Ovis aries*, la cual sí hemos identificado a nivel específico en las muestras estudiadas. Por otra parte, es más que probable la presencia de *Capra* formando parte de la cabaña ganadera de Santa Trega en función de los restos documentados en otras colecciones de fases cronológicas contemporáneas a ésta (Fernández Rodríguez, 1993).

Un problema que hemos tratado reiteradamente en otros trabajos y que aquí hemos vuelto a constatar es la ausencia de restos indicadores de actividades cinegéticas (Fernández Rodríguez 1993; Rodríguez López *et al.*, 1993). La cita de López García (1927) señalando la presencia de restos de jabalí y de ciervo debe tomarse con total reserva, debido a la dificultad que supone la diferenciación entre la especie doméstica y la salvaje en el caso de los suidos y la posibilidad de confusión entre los restos postcraneales de *Cervus* y *Bos* doméstico. Por otra parte, no es de extrañar este hecho si tenemos en cuenta que se ha venido repitiendo de manera sistemática en las colecciones óseas de los castros del Noroeste hasta ahora analizadas, siendo una característica ya reseñada por Vázquez Varela (1973) en su trabajo pionero sobre este tema, si bien tomándola con reservas

debido a la parquedad de las muestras analizadas, y que parece confirmarse al tiempo que poseemos nuevos datos (Rodríguez López *et al.*, 1993).

Ahora bien, resulta indudable el gran interés que se muestra por los recursos marinos, como lo refleja el hecho, ya apuntado por Vázquez Varela (1983), de los desplazamientos realizados para su captura (más de 1 km. y teniendo que superar fuertes pendientes).

La comparación con la fauna marina actual, nos lleva a considerar un posible desplazamiento a ciertas áreas de la costa con el objeto de capturar las especies de mayor talla (hipótesis que deberá ser constratada mediante futuros análisis), lo cual implicaría un buen conocimiento del medio, que también resulta básico para la actividad pesquera si tenemos en cuenta, de acuerdo con Galván (1989), que ésta constituye básicamente una actividad de «caza», por lo tanto incierta y azarosa, obligando al pescador a constantes movimientos de acecho y trampa. Esto se ve reflejado en la existencia de un utillaje para la pesca posiblemente adaptado a ciertas especies determinadas.

Destaca la ausencia en el registro, como ya había apuntado Vázquez Varela (1988), de recursos de origen fluvial. En época histórica y en la actualidad, ésta supone un complemento invernal a la pesca marina estival, cuando la metodología es más favorable a su desarrollo (Martínez, 1989). Una posible explicación es la deficiencia en el muestreo, produciéndose la pérdida de los restos de peces de pequeño tamaño, lo cual sólo podrá evaluarse en función de futuros análisis sobre nuevas muestras.

Ante lo visto, no es ilógico pensar que el aprovechamiento de la fauna marina debió alcanzar gran importancia, como lo demuestra el interés puesto en su captura y transporte, el buen conocimiento del medio marino y la extraordinaria acumulación de restos de recursos marinos que suponen los diferentes concheros. Es muy probable que los recursos marinos no fueran el sistema básico de su economía, aun cuando sí podrían formar el aporte principal en determinadas épocas del año o momentos de escasez de otros recursos, debido principalmente a su carácter estable. A esto, y como resulta lógico, se añadirá el importante aporte que supone la ganadería doméstica (tanto en lo referente a carne como a productos secundarios), formando un bloque conjunto con el marisqueo en el sistema económico alimenticio; ambos complementados con los productos agrícolas.

La comparación con otros poblados galaico-romanos (Vázquez Varela, 1988; Rodríguez López, 1993b; Vázquez Varela *et al.*, 1993a; Vázquez Varela *et al.*, 1993b) indica que el aprovechamiento de los recursos marinos en este poblado coincide básicamente con otros de esta misma época: un aprovechamiento basado en la explotación de las costas adyacentes, capturándose distintas especies dependiendo de la naturaleza de esa costa.

A pesar del estudio que aquí hemos presentado y de los publicados con anterioridad, es evidente que falta mucho por hacerse, ya que por ejemplo no contamos con ninguna muestra de la que conozcamos con seguridad su deposición, lo que nos daría una información básica referente a las distintas fases de formación de estos depósitos orgánicos. Además hay que tener en cuenta que muchos de estos depósitos están en proceso de destrucción y pérdida debido a las

diferentes obras que se realizaron y siguen llevándose a cabo en el monte, desapareciendo con los mismos un valioso documento para la lectura del pasado de este importante yacimiento.

AGRADECIMIENTOS

Para la realización de este trabajo hemos contado con la desinteresada colaboración de una serie de personas, a las que deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento: D. Juan Martínez Tamuxe, D. José M. Ramil Soneira, Dña. Rosa Coimbra, D. José A. Villar Poza y Bertín, Patrón Mayor de la Cofradía de Santa Trega.

Este trabajo ha sido realizado en parte mediante una Ayuda de Investigación de la Xunta de Galicia

Santiago, Marzo de 1994

BIBLIOGRAFIA

- BELOSO QUIÑONES, J.S. 1990: «Embarcaciones y artes de pesca tradicionales en el puerto de A Guarda». In J.M. Vázquez Varela (Coord.): **El hombre y el mar en la costa Suroeste de Pontevedra**. Diputación Provincial de Pontevedra, Vigo; pp. 57-230.
- BOESSNECK, J. 1980: «Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries* Linne) y cabras (*Capra hircus* Linne)». In D. Brothwell & E. Higgs (Dir.): **Ciencia en Arqueología**. Fondo de Cultura Económica, México; pp. 338-366.
- CALVO SANCHEZ, I. 1920: **La Guardia (Pontevedra). Exploraciones arqueológicas verificadas en los años 1914 a 1920**. Madrid.
- CALVO SANCHEZ, I. 1924: **Monte de Santa Tecla en Galicia**. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 62. Madrid.
- CARBALLO ARCEO, L.X. 1989: **Catálogo dos materiais arqueolóxicos do museo do Castro de Santa Trega; Idade do Ferro**. Diputación Provincial de Pontevedra. Pontevedra.
- CEARRETA, A.; EDESO, J.M.; UGARTE, F.M. 1992: «Cambios del nivel del mar durante el Cuaternario reciente en el Golfo de Bizkaia». In A. Cearreta & F.M. Ugarte (Ed.): **The late Quaternary in the Western Pyrenean Region**. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao; pp. 57-94.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, C. 1993: «Análisis de restos óseos de macromamíferos asociados a niveles romanos de yacimientos arqueológicos de Galicia: algunas consideraciones económicas». **Galicia: da Romanidade a xermanización. Problemas históricos e culturais**. Museo do Pobo Galego, Noia; pp. 119-135.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. 1955: «En torno al pseudo asturiense de La Guardia». *Zephyrus*, VI; pp. 216-230.
- FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. 1962: «Campaña de excavaciones en la citania de Santa Tecla (A Coruña) en el año 1961» *Noticiario Arqueológico Hispánico*, tomo VI; pp. 126-128.
- GALVAN TUDELA, A. (Coord.) 1989: **Vivindo do mar. Antropoloxía da pesca en Galicia**. Xunta de Galicia. Santiago.
- GARCIA-LASTRA MERINO, M. 1989: «Castro de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra)». *Arqueoloxía/Informes*, 1; Xunta de Galicia; pp. 116-119.
- GARCIA-LASTRA MERINO, M. 1990: «Consolidación del poblado de Santa Trega (A Guarda)». **Actas del Primer Congreso Internacional Gallaecia**. Ayuntamiento de A Guarda, Vigo; pp. 17-26.
- GARCIA-LASTRA MERINO, M. 1991: «Santa Trega». *Arqueoloxía/Informes*, 2; Xunta de Galicia; pp. 287-289.
- GRANJA, H.M. 1993: «Os conhecimentos actuais sobre o Holocénico do noroeste de Portugal». In G. Soares de Carvalho, A. de Brun Ferreira, J.C. de Senna-Martinez (Coord.): **O Quaternário em Portugal. Balanço e perspectivas**. Edições Colibri, Lisboa; pp. 43-49.
- GUTIERREZ ELORZA, M.; PEÑAMONNE, J.L. 1992: «Evolución climática y geomorfológica del Holoceno Superior (Cordillera Iberica, Depresión del Ebro y Pre-Pirineo)». In A. Cearreta & F.M. Ugarte (Ed.): **The late Quaternary in the Western Pyrenean Region**. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao; pp. 109-124.
- HIDALGO CUÑARRO, J.M. 1986: «Pesca y marisqueo en Galicia durante la cultura castreña». *Arqueología*, 14; pp. 110-113.
- MARTINEZ, M.F. 1989: «A vila mariñeira da Guarda». In A. Galván Tudela (Coord.): **Vivindo do mar. Antropoloxía da pesca en Galicia**. Xunta de Galicia, Santiago; pp. 173-210.

- MARTINEZ, M.F. 1983: **Citania y Museo Arqueológico de Santa Tecla**. Xunta de Galicia, Imprenta Guardesa, A Guarda.
- MARY, G. 1983: «Evolución del margen costero de la Cordillera Cantábrica en Asturias desde el Mioceno». *Trabajos de Geología*, 13: pp. 3-35.
- MATEUS, J.E.; QUEIROZ, P.F. 1993: «Os estudos da vegetação quaternária en Portugal; contextos, balanço de resultados, perspectivas». In G. Soares de Carvalho, A. de Brun Ferreira, J.C. de Senna-Martinez (Coord.): **O Quaternário em Portugal. Balanço e perspectivas**. Edições Colibri, Lisboa; pp. 105-131.
- MERGELINA, C. 1939-40: «El pseudo Asturiense de La Guardia (Pontevedra)». *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, VI; pp. 23-33.
- NONN, H. 1966: **Les régions cotières de la Galice (Espagne). Etude géomorphologique**. Publications de la Faculté de Lettres de l'Université de Strasbourg, Paris.
- PATIÑO GOMEZ, R. 1989: «Excavaciones en el Castro de Santa Tecla. Últimas campañas». *Revista de Arqueología*, 97; pp. 58-60.
- PATIÑO GOMEZ, R. 1990: «Urbanismo en el poblado castreño de Santa Tecla, La Guardia-Pontevedra». **Actas del Primer Congreso Internacional Gallaecia**. Ayuntamiento de A Guarda, Vigo; pp. 55-69.
- PEÑA SANTOS, A. de la 1985-86: «Tres años de excavaciones arqueológicas en el yacimiento galaico-romano de Santa Tegra (A Guarda-Pontevedra): 1983-1985». *Pontevedra Arqueológica*, II; pp. 157-189.
- PEÑA SANTOS, A. de la 1986: **Yacimineto galaico-romano de Santa Tegra. Campaña 1983**. *Arqueoloxía/Memorias*, 5. Xunta de Galicia, Santiago.
- PEÑA SANTOS, A. de la 1987: «Campaña 1987 de excavaciones arqueológicas en el poblado galaico-romano de Santa Tegra». *El Museo de Pontevedra*, 51; pp. 129-144.
- PEÑA SANTOS, A. de la 1988: «Algunos aspectos urbanísticos del poblado galaico-romano de Santa Tegra (A Guardia, Pontevedra)». *Pontevedra. Revista de estudios provinciales*, 4; pp. 27-36.
- PEÑA SANTOS, A. de la 1989: «Algunas precisiones sobre el poblado galaico-romano de Santa Tegra (A Guardia, Pontevedra)». **Actas del Primer Congreso Internacional Gallaecia**. Ayuntamiento de A Guarda, Vigo; pp. 153-164.
- RODRIGUEZ LOPEZ, C. 1993: «Unha aproximación ao estudio da explotación do mar na Prehistoria e Historia Antiga de Galicia a través da análise dos concheiros». *Historia Nova* I; pp. 5-13.
- RODRIGUEZ LOPEZ, C.; FERNANDEZ RODRIGUEZ, C.; RAMIL REGO, P. 1993: «El aprovechamiento del medio natural en la cultura castreña del Noroeste Peninsular». *Trabalhos de Antropología e Etnología*, XXXIII (Actas 1º Congreso de Arqueología Peninsular); pp. 285-306.
- ROMANI BARRIENTOS, R. 1990: «El medio geográfico». In J.M. Vázquez Varela (Coord.): **El hombre y el mar en la costa Suroeste de Pontevedra**. Diputación Provincial de Pontevedra, Vigo; pp. 15-56.
- TEICHERT, M. 1975: «Osteometrische Untersuchungen zur Berechnung der Widerristhole bei Schafen». In A.T. Clason (Ed.): *Archaeozoological Studies*. Archaeozoological Conference. 1974, Groningen; pp. 51-59.
- VAZQUEZ VARELA, J.M. 1973: «Bases paleontológicas para el estudio de la ganadería de la Cultura castreña». *Compostellanum*, XVIII; pp. 309-316.
- VAZQUEZ VARELA, J.M. 1983: «La territorialidad de la cultura castreña: una primera aproximación metodológica». **Actas del II Seminario de Arqueología del NO**. Ministerio de Cultura, Madrid; pp. 96-102.

- VAZQUEZ VARELA, J.M. 1988: «El marisqueo en los castros de las Rías gallegas». **Coloquio de Etnografía marítima** (Noia, 1988); pp. 209-219.
- VAZQUEZ VARELA, J.M. (Coord.) 1990: **El hombre y el mar en la costa Suroeste de Pontevedra**. Diputación Provincial de Pontevedra, Vigo.
- VAZQUEZ VARELA, J.M.; REY SALGADO, J.; CAMINO, M. 1993a: «La pesca en el mundo castreño y romano de Galicia». **Galicia: da Romanidade a xermanización. Problemas históricos e culturais**. Museo do Pobo Galego, Noia; pp. 91-100.
- VAZQUEZ VARELA, J.M.; URGORRI, V.; TRONCOSO, J.S. 1993b: «El marisqueo en la cultura castreña de Galicia». **Galicia: da Romanidade a xermanización. Problemas históricos e culturais**. Museo do Pobo Galego, Noia; pp. 101-112.

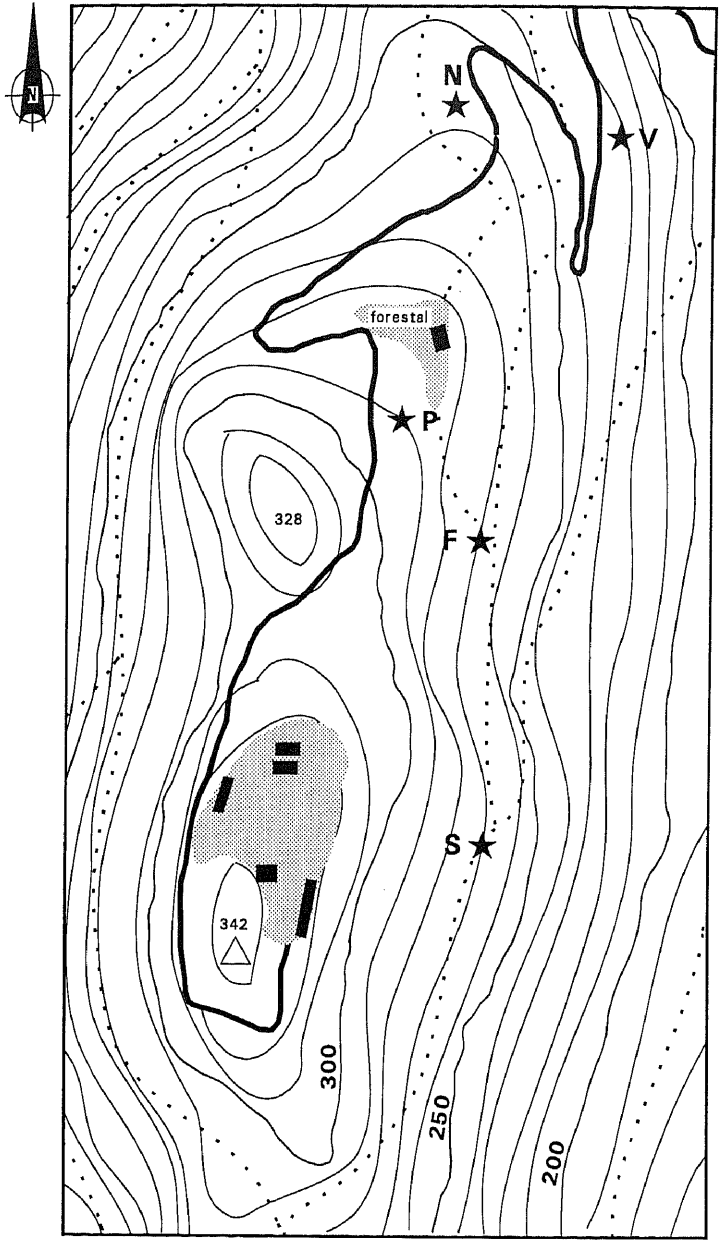
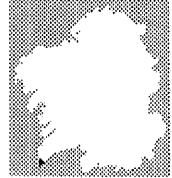


FIG.: 1.

m.
0 50 100



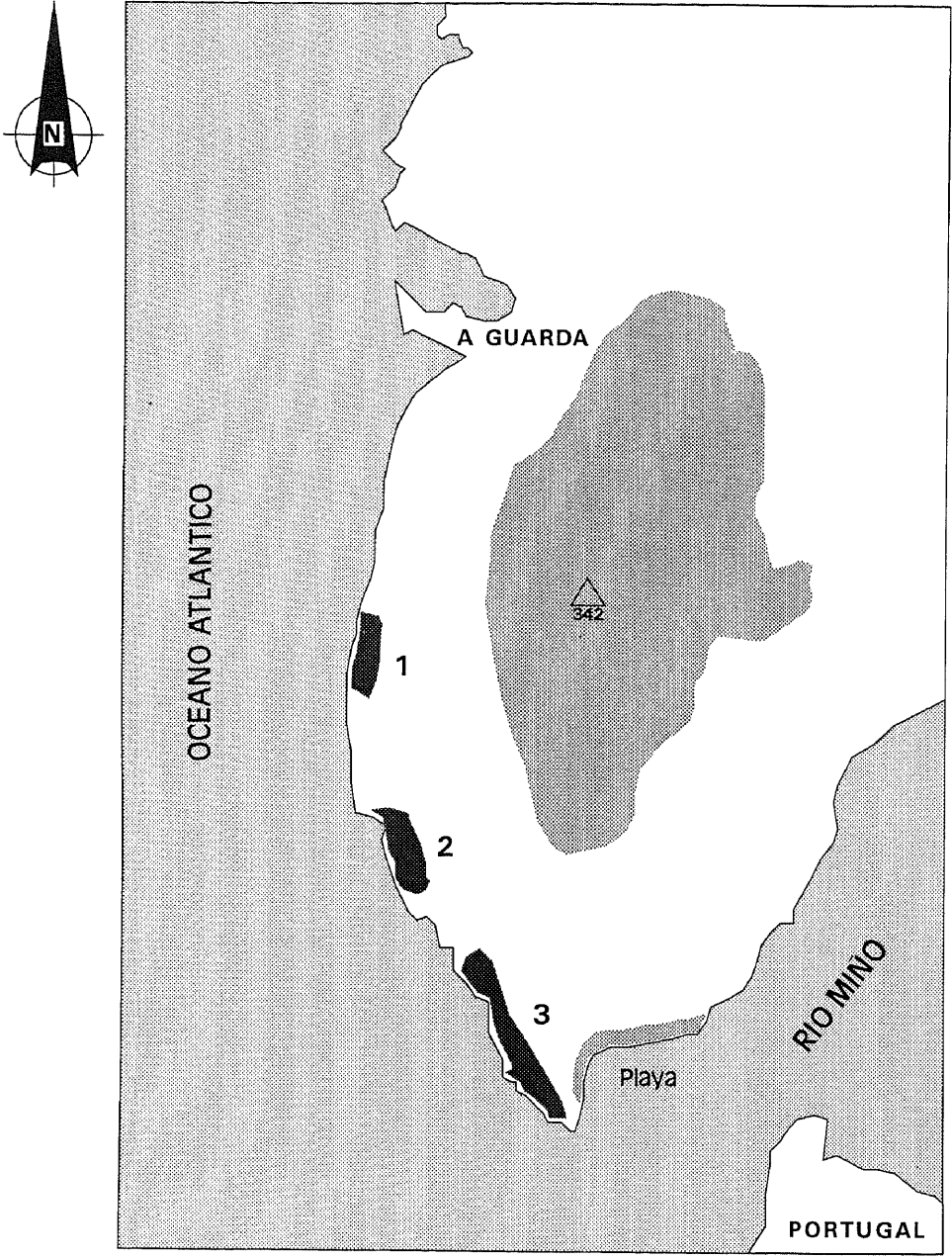
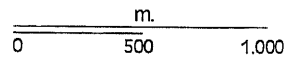


FIG.: 2.



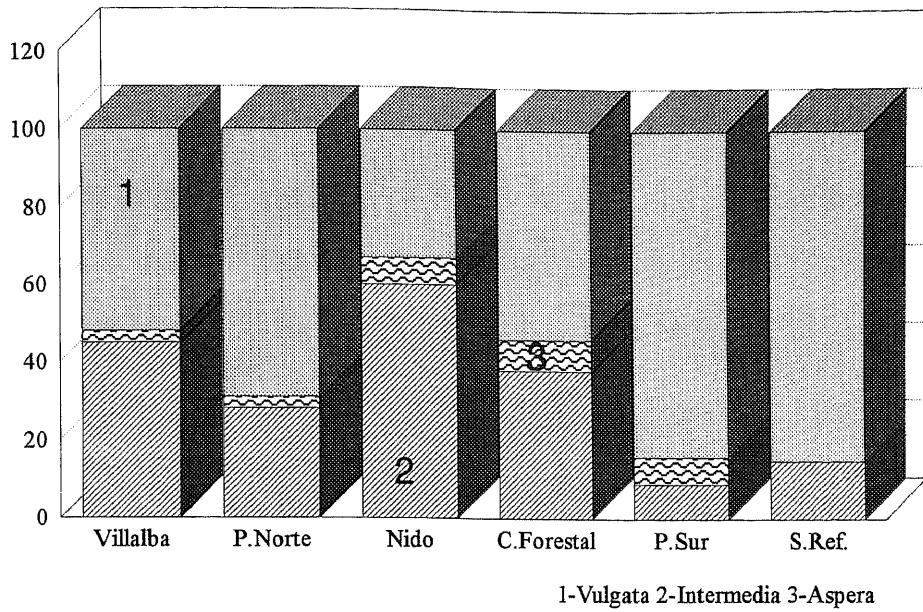


Gráfico 1. Porcentaje de Patella

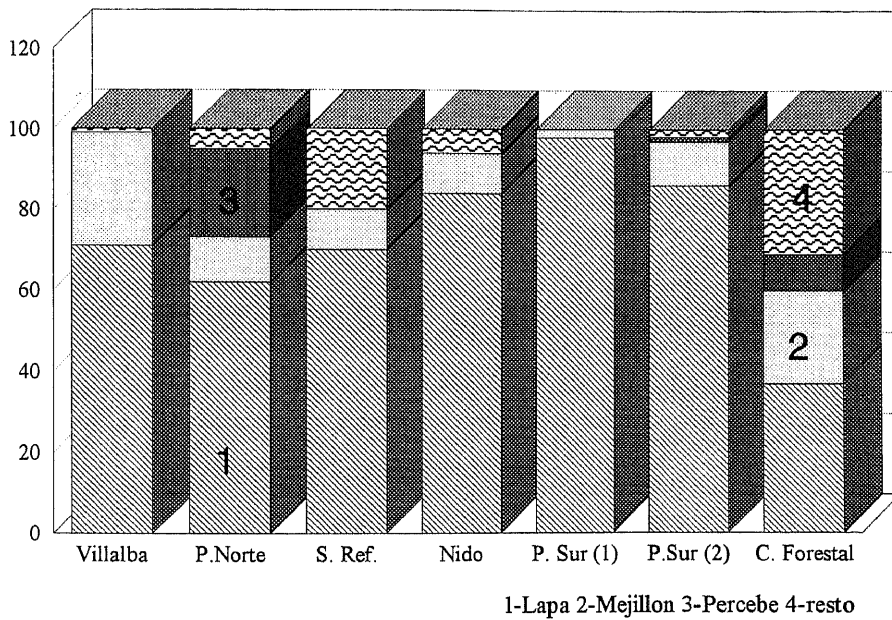


Gráfico 2. Porcentajes generales

APENDICE. DATOS BIOMETRICOS

Todas las medidas se expresan en milímetros.

* *Matromamíferos*

Abreviaturas:

—Concheros:

CF: Casa Forestal.
MV: Museo de Vilalba.
PN: Puerta Norte.
PS: Puerta Sur.
SR: Sin referencia.

—Biometría:

AD: Anchura distal.
AM: Anchura máxima.
Amd: Anchura mínima de la diáfisis.
AP: Anchura proximal.
A1/2S: Anchura en la mitad de la suela.
ED: Espesor distal.
El: Espesor lateral.
LDO: Longitud de la superficie dorsal.
LM: Longitud máxima.
LMI: Longitud máxima lateral.
LMm: Longitud máxima mesial.
LS: Longitud diagonal de la suela.

—*Bos taurus*

M ³ (aislados)
LM : 24,4
Con: PS

M ₃ (aislados)
LM : 33,5
AM : 15,3
Con: MV

Falange 1 ^a
LM : 50,0
Con: CF

Falange 2 ^a
LM : 36,1
AP : 23,1
Amd: 16,9
AD : 19,0
Con: PS

Falange 3 ^a
LS : 36,1
LDO: 23,1
A½S: 19,0
Con: SR

—*Ovis aries* / *Capra hircus*

M ³ (aislados)
LM : 17,2
Con: PS

M ₃ (aislados)
LM : 20,0 16,7
Con: PN PS

Húmero
AP : 31,1
Con: CF

Metacarpo
AP : 20,4 Amd: 12,1
Con: SR

Tibia
Amd: 10,5 AD : 20,6
Con: MV

Centrotarsal
LM : 19,9
Con: SR

Falange 1 ^a
LM : 26,7 AP : 9,2 Amd: 6,6 AD : 7,8
Con: PN

Falange 2 ^a
LM : 25,6 AP : 11,6 Amd: 7,8 AD : 9,2
Con: MV

Astrágalo
LMl: 23,2 LMm: 22,3 El : 12,6 AD : 14,2
Con: PN

Metatarso
LM : 106,1 137,3 AP : 15,2 24,2 Amd: 8,2 13,4 AD : 18,0 27,8 ED : 11,7 16,4
Con: SR CF

—*Gallus gallus*

Húmero
Amd: 8,9
Con: PN

*Malacofauna

—*Patella vulgata*

VAR: Varianza. MED: Media. MOD: Moda.

L: Longitud. H: Altura. A: Anchura.

		VILLAL.	P.NORTE	NIDO P.	S. REF.	C.FORES	P. SUR
NMI		867	1.012	13	6	7	50
V A R	L	20-50	22-48	29-50	45-50	31-42	32-47
	H	7-22	8-19	11-19	22-26	11-21	12-15
	A	14-22	18-34	23-39	38-43	25-35	27-38
M E D	L	32,24	32,00	35,70	45,80	36,40	42,80
	H	12,21	12,00	13,70	22,60	15,20	16,50
	A	26,56	26,00	29,10	38,80	30,00	33,70
M O D	L	34,00	30,00	35,00	45,00	35,00	43,00
	H	13,00	8,00	14,00	22,00	14,00	34,00
	A	26,00	23,00	30,00	38,00	30,00	17,00

—*Patella intermedia*

VAR: Varianza. MED: Media. MOD: Moda.

L: Longitud. H: Altura. A: Anchura.

		VILLAL.	P.NORTE	NIDO P.	S. REF.	C.FORES	P. SUR
NMI		747	397	25	1	5	5
V A R	L	18-46	22-35	17-38		24-38	28-41
	H	5-17	6-11	3-10		6-11	9-14
	A	14-35	18-28	10-30		19-29	21-33
M E D	L	28,50	28,00	25,80	26,00	32,40	33,60
	H	9,01	8,20	7,44	6,00	9,80	12,50
	A	23,10	22,60	19,96	20,00	25,80	26,40
M O D	L	28,00	28,00	30,00		35,00	34,00
	H	9,00	8,00	9,00		11,00	12,00
	A	22,00	21,00	22,00		29,00	28,00

—*Patella aspera*

VAR: Varianza. MED: Media. MOD: Moda.

L: Longitud. H: Altura. A: Anchura.

		VILLAL.	P.NORTE	NIDO P.	C.FORES	P. SUR
NMI		54	46	3	1	4
V A R	L	21-43	23-40	35-46		28-41
	H	6-15	6-14	10-16		7-14
	A	18-35	19-30	25-39		20-27
M E D	L	31,05	29,90	39,60	50,00	34,50
	H	10,10	9,70	12,00	13,00	10,50
	A	25,05	23,60	31,30	38,00	23,50
M O D	L	31,00	28,00			41,00
	H	10,00	9,00			14,00
	A	22,00	22,00			27,00

—*Mytilus edulis*

VA: Varianza. ME: Media. MO: Moda.

L: Longitud. H: Anchura.

		VILLAL.	P.NORTE	NIDO P.	C.FORES	P. SUR
NMI		651	247	5	8	1
V A	L	18-107	10-92	55-100	50-90	
	H	12-52	6-34	34-40	20-45	
M E	L	71,00	65,00	64,00	72,50	85,00
	H	33,00	23,00	38,40	33,10	35,00
M O	L	74,00	75,00	55,00	70,00	
	H	34,00	27,00	38,00	33,00	

—*Pollicipes cornucopia*

1: Varianza. 2: Media. 3: Moda.

H: Altura.

		VILLAL.	P.NORTE	C.FORES
NMI		3	511	3
1	H	30-54	30-70	48-63
2	H	46,00	51,00	58,00
3	H	54,00	53,00	63,00

—*Monodonta lineata*

VA: Varianza. ME: Media. MO: Moda.
A: Anchura. H: Altura.

		P. NORTE	NIDO P.	S. REF.	C. FORES
NMI		69	2	1	9
V A	A	11-21	10-13		12-18
	H	10-22	14-16		12-20
M E	A	17,00	11,50	20,00	15,03
	H	17,10	15,00	24,00	17,10
M O	A	19,00			15,00
	H	19,00			17,00

—*Littorina littorea*

ME: Media. MO: Moda.
A: Anchura. H: Altura.

		NIDO P.	S. REF.	C. FORES
NMI		1	1	2
M E	A	19,00	19,00	15,00
	H	25,00	26,00	21,00
M O	A			15,00
	H			21,00